Biografía de Manuel Rodriguez Erdoíza (1786-1818)

Autor Frank Beltrán H.

Â

Â

Â

Â

Â
Manuel RodrÃ-guez ErdoÃ-za
Â

Manuel Javier RodrÃ-guez ErdoÃ-za; abogado, polÃ-tico y guerrillero chileno, considerado uno de los principales gestores y participes del proceso de independencia de su paÃ-s. Durante la fase denominada Patria Vieja, fue ministro del gobierno de JosÃ© Miguel Carrera y uno de los principales activistas del bando de los carrerinos. Luego, durante el perÃ-odo de Reconquista, en que gobernÃ³ el bando monarquista, su labor como guerrillero, espÃ-a y principal figura de la resistencia independentista en Chile lo transformÃ³ en mito y leyenda popular. Tras la victoria independentista en la Batalla de Chacabuco, durante la Patria Nueva, RodrÃ-guez intenta deponer del cargo de Director Supremo reiteradas veces a Bernardo O'Higgins. Reaparece en la escena pÃºblica tras el Desastre de Cancha Rayada, asumiendo brevemente en Santiago como Director Supremo interino, para evitar el desbande general de la causa independentista. Tras dejar su puesto, y luego de la victoria independentista en MaipÃº, fue apresado por O'Higgins. Fue asesinado de un balazo en la espalda a los pocos dÃ-as, en las cercanÃ-as de Tiltil, mientras era trasladado a Quillota.

Padre

Era hijo de Carlos RodrÃ-guez Herrera y Zeballos, de origen peruano y oriundo de Arequipa, segÃºn indica su propio testamento, en poder de la familia[cita requerida]. LlegÃ³ a Chile como oficial de la Real Aduana y alcanzÃ³ el mÃ¡ximo cargo dentro de dicha instituciÃ³n, lo que representaba la cima en el escalafÃ³n de funcionarios burocrÃ¡ticos coloniales. Don Carlos Rodriguez, sin ser un hombre de fortuna, educÃ³ a sus tres hijos en el Convictorio Carolino, establecimiento de gran prestigio y sin duda el mejor colegio del Chile colonial. Asimismo se caracterizaba por su gran refinamiento y erudiciÃ³n ya que contaba en su residencia, con una gran biblioteca de libros filosÃ³ficos y religiosos, los cuales aparecen descritos en su testamento.

Madre

Su madre fue MarÃ-a Loreto de Erdoiza y Aguirre. Era hija del acaudalado comerciante y marino vasco Juan de ErdoÃ-za y Olaguibel, de origen duranguÃ©s, y sobrina directa del MarquÃ©s de MontepÃ-o, NicolÃ¡s de Aguirre, el cual era hermano de su madre. Antes de su uniÃ³n con Carlos RodrÃ-guez, se habÃ-a casado en primeras nupcias con Lucas FernÃ¡ndez de Leiva, adinerado comerciante espaÃ±ol, del que enviudÃ³ prematuramente,dejado solo un hijo, el cual fue medio hermano de los Rodriguez Erdoiza. La gran casa, enfrente de la de los Carrera, en la que vivieron siempre los hermanos Rodriguez Erdoiza era una herencia dejada por el primer marido de DoÃ±a MarÃ¬a Loreto.

EducaciÃ³n

Manuel RodrÃ-guez cursÃ³ sus primeros estudios en el prestigioso y aristocrÃ¡tico colegio Convictorio Carolino de Santiago, donde fue compaÃ±ero de otro futuro prÃ³cer independentista, JosÃ© Miguel Carrera y ademÃ¡s de todos los jÃ³venes que serian los que gobernarÃ-an los destinos de Chile en los primeros aÃ±os de la independencia . Mientras el hogar familiar de los RodrÃ-guez se ubicaba en la esquina suroriente de la intersecciÃ³n de las actuales calles MorandÃ© y Agustinas, donde ahora estÃ¡ el Banco Central de Chile, la casa de los Carrera se encontraba en la esquina surponiente, sobre la actual Plaza de la ConstituciÃ³n.

RodrÃ-guez siguiÃ³ sus estudios superiores de derecho en la Real Universidad de San Felipe. Recibiendo su doctorado de leyes en 1804. EjerciÃ³ la profesiÃ³n posteriormente como procurador del Cabildo de Santiago, pero no habrÃ-a podido titularse, segÃºn la explicaciÃ³n tradicional, debido que a que el sistema colonial de privilegios lo postergÃ³ frente a otros estudiantes con mayores influencias,1 versiÃ³n que no es consistente con el hecho de que JoaquÃ-n FernÃ¡ndez de Leiva, medio hermano y tutor de RodrÃ-guez, era vicerrector de la misma universidad.

Los hermanos RodrÃ-guez: clan de abogado]

Los tres hermanos RodrÃ-guez ErdoÃ-za; Manuel, Carlos y Ambrosio, mÃ¡s su medio hermano, JoaquÃ-n FernÃ¡ndez de Leiva, estudiaron derecho.

â€¢ JoaquÃ-n FernÃ¡ndez de Leiva: El mayor de todos. Hijo del primer matrimonio de la madre con el comerciante espaÃ±ol Lucas FernÃ¡ndez de Leiva, tuvo una exitosa carrera como magistrado, llegando a ser diputado representante de Chile en las Cortes de CÃ¡diz en 1810. TomÃ³ como protegidos a sus hermanastros Manuel y Carlos, animÃ¡ndolos a seguir estudios en abogacÃ-a.3 Mientras Manuel participaba en las Ãºltimas convulsiones de la Patria Vieja, JoaquÃ-n figuraba como miembro de la corte virreinal limeÃ±a, en calidad de oidor de la Real Audiencia de PerÃº, hasta que muriÃ³ en 1814.

â€¢ Carlos RodrÃ-guez ErdoÃ-za: Tuvo una dilatada carrera polÃ-tica durante los primeros aÃ±os de la Independencia. En 1814 JosÃ© Miguel Carrera lo nombrÃ³ secretario (ministro) de Guerra. MÃ¡s adelante, durante la llamada OrganizaciÃ³n de la RepÃºblica, alcanzando el cargo de diputado, ministro de Gobierno y Relaciones e integrante de la Corte Suprema. En 1833, exiliado en Lima, mantuvo una Ã¡cida polÃ©mica de prensa con Bernardo O'Higgins acerca del asesinato de su hermano Manuel, responsabilizÃ¡ndolo del crÃ-men.

â€¢ Ambrosio RodrÃ-guez ErdoÃ-za: TambiÃ©n involucrado en el proceso de independencia, llegÃ³ a ejercer como intendente de ChillÃ¡n.

Los 3 hermanos RodrÃ-guez ErdoÃ-za fueron compaÃ±eros de luchas polÃ-ticas, participando durante la Patria Vieja principalmente en el bando carrerino. No obstante, existiÃ³ un temporal distanciamiento entre entre los RodrÃ-guez y los Carrera, en enero de 1813, cuando Manuel y Carlos fueron acusados de complotar contra la junta presidida por JosÃ© Miguel Carrera.

Su controvertido matrimonio y Descendencia

Hacia el final de su vida una mujer que se presume de cierta posiciÃ³n social, llamada Francisca de Paula Segura y RuÃ-z (1782-1874), afirmaba que ella se habÃ-a casado clandestinamente con Manuel RodrÃ-guez en 1815 o 1816. La versiÃ³n aÃºn no ha podido ser comprobada ya que no hay registro alguno del supuesto matrimonio. Solo existe un rosario de bautismo que se heredÃ³ de padres a hijos en la Familia Rodriguez,y que actualmente se encuentra expuesto en el Museo de Santa Cruz (FundaciÃ²n Cardoen). Dicho rosario tiene una medalla de plata con un grabado que afirma que, el 24 de abril de 1818 naciÃ³ el que serÃ-a el Ãºnico hijo del independentista,que fue concebido por doÃ±a Francisca Segura y bautizado como Juan Esteban RodrÃ-guez Segura (1818-1901).

Este vÃ¡stago despuÃ©s siguiÃ³ la carrera polÃ-tica, alcanzando cargos de intendente de CopiapÃ³ (1853), de Talca (1859), diputado y senador por CuricÃ³ durante 14 aÃ±os. DespuÃ©s, en el ocaso de su existencia, asumiÃ³ como Director de la Caja de CrÃ©dito, instituciÃ³n de precursora del actual Banco Estado. Su nieto, es decir, el bisnieto del independentista, Juan Esteban Montero RodrÃ-guez alcanzarÃ-a el sillÃ³n presidencial de Chile en 1932.

Francisca de Paula Segura estÃ¡ sepultada en la parroquia de Pumanque, cuya certificaciÃ³n de defunciÃ³n consigna que sus familiares presentaron el cuerpo al momento de su fallecimiento (1874) como el de la viuda del prÃ³cer.(Fs. 161-1874, Archivo parroquial de Pumanque). El documento dice "viuda de Manuel RodrÃ-guez" y se puede observar pÃºblicamente en el museo de Santa Cruz. Francisca Segura falleciÃ³ en la Hacienda Pumanque de propiedad de su hijo en 1874 y despuÃ©s de su bisnieto, el senador HÃ©ctor RodrÃ-guez de la Sotta.

Del supuesto matrimonio de Manuel RodrÃ-guez, no hay testimonios fidedignos, lo que se explicarÃ-an por la clandestinidad en la que vivÃ-a el independentista hacia 1815. Ninguno los biÃ³grafos tradicionales de Manuel RodrÃ-guez, como Ricardo Latcham, Antonio Ordanza, Justo Abel Rosales, Ambrosio ValdÃ©s o Manuel BalbontÃ-n, consignan este matrimonio como un hecho histÃ³rico.

Sin embargo, el conservador del archivo nacional e historiador Gustavo Opazo Maturana, el genealogista Guillermo de la Cuadra Gormaz y el escritor e historiador Alejandro ChelÃ¨n Rojas, dan como un hecho fidedigno y comprobado que Juan Esteban Rodriguez Segura fue el Ãºnico hijo conocido del independentista, aunque no mencionan si hubo matrimonio de por medio. Hay otro elemento que cuadra perfectamente, esto es las fechas, Juan Esteban Rodriguez Segura nace en abril de 1818, si a esto le restamos los nueve meses de embarazo, tenemos como fecha de la concepciÃ³n en agosto de 1817, fecha que Rodriguez aÃºn permanecÃ-a vivo, libre, y en Santiago.

Como contrapartida, en la cÃ©dula matrimonial Juan Esteban se refiere a su padre con el nombre de "Luis Manuel", y no "Manuel Xavier", lo que representa un error difÃ-cil de explicar. Desgraciadamente la fe de bautismo aÃºn no ha sido encontrada y se presume perdida o destruida. Hay una versiÃ³n del historiador Opazo Maturana, que indica que Don Juan Esteban al momento de su primer matrimonio declara abiertamente ser hijo de Manuel Rodriguez, aunque esa partida de matrimonio tampoco ha podido ser hallada.

No existen referencias a Francisca Segura en los epistolarios de Manuel RodrÃ-guez, sus hermanos u otros familiares comprobados. Y esto pese a que durante largos meses de 1817 y 1818 el guerrillero ya no permanecÃ-a en la clandestinidad. La historia tampoco fue ventilada en 1823, tras la caÃ-da de O'Higgins. Por lo mismo, esta versiÃ³n del matrimonio permanece como un hecho no comprobado histÃ³ricamente, y segÃºn los descendientes, muy improbable, debido a que en la familia RodrÃ¬guez en los finales de los 1800 y principios del 1900 se ocultaba el hecho de ser descendientes de RodrÃ-guez debido que como no habÃ-a legitimidad de matrimonio era una situaciÃ³n vergonzosa desde el punto de vista pacato y exageradamente religioso de la familia.

Pese a todo, actualmente existen numerosas personas que aseguran con propiedad ser descendientes de Manuel RodrÃ-guez.

ParticipaciÃ³n en la Patria Vieja

La situaciÃ³n reinante entre 1810 y 1811 era de un gobierno dirigido por una Junta Nacional presidida por Mateo de Toro Zambrano y Ureta, Conde de la Conquista y compuesta por notables criollos aristÃ³cratas de la capital chilena. En los primeros meses de 1811 las ideas revolucionarias fueron ganando terreno, enfrentÃ¡ndose a las ideas reformistas de los criollos aristocrÃ¡ticos y pronto la Junta, que gobernaba en nombre de Fernando VII, fue convirtiÃ©ndose en un Ã³rgano de gobierno nacional dispuesta a resistir el retorno de la dominaciÃ³n espaÃ±ola.

Faltaba solamente un hombre capaz de encabezar la acciÃ³n colectiva para llevar a cabo el proceso de la emancipaciÃ³n chilena. Este hombre fue JosÃ© Miguel Carrera (1785-1821), quien con 25 aÃ±os retornaba de luchar contra la invasiÃ³n napoleÃ³nica en EspaÃ±a. AsÃ- se transformÃ³ en el caudillo mÃ¡s popular de Chile por sus ideas radicales y progresistas.

El 4 de septiembre de 1811, JosÃ© Miguel Carrera, secundado en lo militar por sus hermanos Juan JosÃ© y Luis, llevan a cabo un golpe de estado y forman una junta de cinco miembros, compuesta por Juan Enrique Rosales, Juan Mackenna, Juan MartÃ-nez de Rozas, Calvo de Encalada y Gaspar MarÃ-n, quedando como Presidente del Congreso Nacional el sacerdote JoaquÃ-n Larrain. AsÃ-, se adueÃ±aron del Poder Ejecutivo y del Legislativo y emprendieron una serie de reformas de todo orden. Es en este golpe de Estado cuando RodrÃ-guez pierde su puesto de Procurador de la ciudad de Santiago, pues asÃ- lo exigÃ-a "el pueblo" en sus demandas. Este desplazamiento es seguramente atribuible a las rencillas que habrÃ-an tenido Carlos Correa (uno de los lÃ-deres intelectuales del movimiento) con el padre de Manuel, Carlos RodrÃ-guez.

El 15 de noviembre de 1811, Carrera lleva a cabo el reemplazo de la junta de gobierno por una compuesta de tres miembros, que gobernÃ³ entre 1811 y 1813. Durante 1812 la junta realizÃ³ una labor que seÃ±ala los progresos de la emancipaciÃ³n. Se imprimiÃ³ la Aurora de Chile, cuyo primer director fue fray Camilo Henriquez GonzÃ¡lez con la colaboraciÃ³n de Manuel de Salas, Antonio JosÃ© de Irisarri y el dr. Bernardo Vera y Pintado, se entablaron relaciones con los EE.UU., cuyo gobierno enviÃ³ al representante comercial, con el tÃ-tulo de CÃ³nsul, Joel Roberts Poinsett. Se diseÃ±Ã³ la bandera de la Patria Vieja y el Reglamento Constitucional de 1812, redactado por el abogado Manuel

RodrÃ-guez.

Durante este se desempeÃ±a como secretario de estado a las Ã³rdenes de su amigo JosÃ© Miguel Carrera, del cual se separa en forma pÃºblica acusado de conspirar en su contra, cargo que luego es desvirtuado.

En 1813, el virrey Fernando Abascal, que veÃ-a a Carrera actuar como si Chile fuera independiente, envÃ-a una primera expediciÃ³n al mando del brigadier espaÃ±ol Antonio Pareja. Ante esta amenaza, el senado, aplicando un artÃ-culo constitucional, suspende la ConstituciÃ³n y reorganiza la Junta de Gobierno, siendo Carrera designado General en Jefe del EjÃ©rcito, con la misiÃ³n de defender la lÃ-nea del rÃ-o Maule. TambiÃ©n se declara la libertad de imprenta, se funda el Instituto Nacional y se crea la Biblioteca Nacional, cuyo primer director fue Manuel de Salas, ademÃ¡s se decreta la nacionalizaciÃ³n para extranjeros y espaÃ±oles que respeten la nueva institucionalidad del Estado, se crea el Ministerio de Relaciones Exteriores, se reestructura el ejÃ©rcito creando los primeros cuarteles militares y se expropian 3 millones de pesos de la Ã©poca a los oligarcas para cubrir gastos fiscales.

El 3 de mayo de 1814, los criollos liderados por el director supremo Lastra y el ejercito espaÃ±ol firman el Tratado de Lircay. Pero el Virrey Abascal desoye el tratado y manda una nueva expediciÃ³n.

Estos planean una batalla en la plaza de Rancagua, la que terminÃ³ en una derrota, en lo que se conoce como el Desastre de Rancagua, el 1 y 2 de octubre, acto seguido el gobierno pasan a manos del Brigadier Mariano Osorio que gobernÃ³ entre 1814 y 1815, asÃ- se inicia el periodo de la Reconquista, que durÃ³ entre 1814 y 1817. En este periodo se cometieron hechos sangrientos en la cÃ¡rcel de Santiago en donde se asesinaron a los independentistas allÃ- detenidos por orden del CapitÃ¡n Vicente San Bruno, jefe del Regimiento Los Talaveras de la Reina.

La Reconquista

Entre 1815 y 1817 el gobierno pasÃ³ al Mariscal de Campo Francisco Casimiro MarcÃ³ del Pont; hombre pusilÃ¡nime y pueril, que habÃ-a obtenido la GobernaciÃ³n de Chile por influencias de su familia, aficionado al lujo y la pompa, encabezÃ³ todos sus bandos y decretos con la totalidad de sus apellidos y tÃ-tulos, haciÃ©ndose llamar " Don Francisco Casimiro MarcÃ³ del Pont, Ã•ngel, Diaz y MenÃ©ndez, caballero de la orden de Santiago benemÃ©rito de la patria en grado heroico y eminente....etc.". MarcÃ³ del Pont gobernÃ³ con la mÃ¡s extremada violencia. Secundado por el tenebroso cuerpo policial del Regimiento Talaveras de la Reina, capitaneado por el CapitÃ¡n Vicente San Bruno.

El ejÃ©rcito chileno decidiÃ³ su retirada a Mendoza, Argentina, cruzando los pasos cordilleranos de los Andes al mando del General Bernardo O'Higgins Riquelme. Junto a Ã©l emigraron los hermanos Carrera y tambiÃ©n Manuel RodrÃ-guez. Eran los dÃ-as de apaciguamiento entre OÂ´Higgins, Carrera y RodrÃ-guez.

Apenas llegado a Mendoza, RodrÃ-guez se incorpora a los preparativos de la Reconquista del territorio nacional y colabora con San Martin y Bernardo O'Higgins en el campamento El Plumerillo[cita requerida]. El prestigioso general argentino habÃ-a concebido la idea que para asegurar la independencia de su patria, era necesario liberar primero a Chile y luego pasar al PerÃº.

JosÃ© de San MartÃ-n acepta un plan de Manuel Rodriguez [cita requerida] y le encarga la delicada misiÃ³n de organizar clandestinamente la rebeliÃ³n en Chile en contra del dominio espaÃ±ol durante la Reconquista. San MartÃ-n vio en Manuel RodrÃ-guez el emisario ideal y lo comisionÃ³ para ir a Chile a deslizar una pequeÃ±a fuerza en la retaguardia enemiga para mantener vivo el espÃ-ritu de la insurrecciÃ³n en las poblaciones chilenas. En ese perÃ-odo, Manuel RodrÃ-guez se relaciona con el bandido JosÃ© Miguel Neira, un temido montonero que se alÃ-a a la causa independentista.

Rodriguez y sus legendarias correrÃ-as lo transforman en una leyenda popular que permanece hasta hoy dÃ-a, tras realizar una gran cantidad de proezas militares, que incluyeron ataques a vanguardias realistas que irritaron a la gobernaciÃ³n espaÃ±ola al mando de Francisco Casimiro MarcÃ³ del Pont.

San Martin congeniÃ³ con O'Higgins y con Manuel Rodriguez; pero no con JosÃ© Miguel Carrera, que se manifestÃ³ poco dispuesto a obedecerle, por este motivo el jefe argentino lo enviÃ³ a Buenos Aires. En la capital argentina recrudeciÃ³ la diferencia entre O'Higginistas y Carreristas, a tal extremo que Luis Carrera se batiÃ³ a duelo con el coronel Juan Mackenna, muriendo Ã©ste Ãºltimo en la contienda, por ciertas expresiones de Mackenna ofensivas para la familia de los Carrera.

Manuel RodrÃ-guez era delgado, bien parecido, dotado de una gran oratoria, cultura y conocimiento, tenÃ-a un valor a toda prueba,era astuto y audaz, pero lo traicionaba su carÃ¡cter apasionado,impaciente y en algunos casos explosivo.

Estas cualidades lo acompaÃ±aron siempre en sus acciones de guerrilla contra los realistas. Normalmente hostigaba a esas fuerzas en sus viajes al interior de Colchagua, a donde viajaba frecuentemente desde Mendoza y Uspallata, pasando por Los Andes, CuracavÃ-, Melipilla, AlhuÃ© y MarchigÃ¼e, dejando innumerables testimonios de coraje e inteligencia militar. Esta ruta le permitÃ-a eludir las fuerzas realistas y asestar certeros y efectistas golpes en San Felipe, Santiago, Melipilla y San Fernando. Otras veces cruzaba por el Paso del PlanchÃ³n, cuyos planos sirvieron al general Freire aÃ±os mÃ¡s tarde, durante la reconquista de Chile.

Cierta vez, cuando el guerrillero se hallaba con el hacendado colchagÃ¼ino Eulogio Celis concertando un plan para armar a los montoneros de la provincia, un trote de caballerÃ-a militar realista se aproxima a la casa. RodrÃ-guez se cree perdido, pero de repente tuvo una feliz idea y se mete en un cepo que tiene Celis, por su calidad de subdelegado, para castigo de ebrios y maleantes y en un abrir y cerrar de ojos su rostro ha adquirido la expresiÃ³n de un pobre hombre que duerme su borrachera. Los soldados realistas registran la casa y se detienen junto al cepo, el oficial da unos puntapiÃ©s al insensible borracho dÃ¡ndole Ã³rdenes a Celis de que le suelte al pasÃ¡rsele la borrachera. Minutos despuÃ©s la patrulla se aleja de la casa.

Entre 1815 y 1817, Manuel RodrÃ-guez logra llevar el desorden entre las tropas realistas y organiza una red de corresponsales que se convertÃ-an, cuando las circunstancias lo requerÃ-an, en jefes de partidas volantes que aparecÃ-an y desaparecÃ-an como por arte de magia.

El guerrillero era un genio del disfraz y escurridizo como un fantasma. Su osadÃ-a llegÃ³ al punto de abrirle la puerta del carruaje al mismÃ-simo Casimiro MarcÃ³ del Pont a la salida del edificio gubernamental y ademÃ¡s recibir una moneda por el servicio de parte del gobernador. Pronto la figura del Montonero adquiere el relieve y la aureola de la leyenda con sus acciones revolucionarias a las mismas espaldas de los realistas. Sus hazaÃ±as fueron la comidilla de las tertulias populares del pueblo.

En enero de 1817, RodrÃ-guez perpetra sus Ãºltimas hazaÃ±as. Con ochenta hombres cae sobre Melipilla y se apodera de los fondos recaudados por contribuciones forzosas, unos dos mil pesos, que reparte entre sus hombres, para que puedan alimentar a sus familias.

Pocos dÃ-as despuÃ©s, ciento cincuenta de sus hombres al mando de Francisco Salas asaltan de noche a San Fernando. La guarniciÃ³n realista resiste el ataque; entonces Salas grita con voz atronadora:

_ Que avance la artillerÃ-a !!

- Que se muevan los caÃ±ones !![

Inmediatamente los montoneros pusieron en movimiento unas rastras de cueros con piedras que producÃ-an un ruido idÃ©ntico al rodado de caÃ±ones. Los realistas, creyÃ©ndose atacados por una gran fuerza militar, huyeron. AsÃ-, Salas se apoderÃ³ de San Fernando.

La Independencia

Â

Â

Â
Manuel RodrÃ-guez con su uniforme de HÃºsares de la Muerte (Retrato considerado fidedigno)
Â

Una vez divididas las fuerzas espaÃ±olas gracias al talento guerrillero de Manuel RodrÃ-guez y sus montoneros, el 21 de enero de 1817 el ejÃ©rcito libertador, compuesto por unos cuatro mil soldados, logrÃ³ atravesar la cordillera de los Andes por los pasos de Uspallata, Piuquenes, el PlanchÃ³n y los Patos, a principios de Febrero todas las Divisiones avistaban territorio chileno.

El general Rafael Maroto, jefe del ejÃ©rcito realista, saliÃ³ al encuentro de los independentistas. El 12 de febrero de 1817 se encuentran los dos ejÃ©rcitos en la cuesta de Chacabuco, tras la ardua batalla ese dÃ-a se convierte en un dÃ-a de gloria. En 1814, la causa de la independencia habÃ-a sido sepultada en la plaza de Rancagua, para renacer triufante en Chacabuco. Durante un aÃ±o siguen las acciones para expulsar a los realistas del paÃ-s, asÃ- llega el 2 de febrero de 1818 y en Talca se firma la Independencia de Chile, siendo jurada el dÃ-a 12 del mismo mes en Santiago.

El 19 de marzo del mismo aÃ±o las fuerzas chilenas fueron sorprendidas durante la noche por las fuerzas del general Osorio, que estaban compuestas por unos cinco mil soldados, en el llano de Cancha Rayada. En la oscuridad y la confusiÃ³n, los independentistas se abrÃ-an fuego unos a otros sin reconocerse y pronto huÃ-an derrotados. La noticia del desastre de Cancha Rayada causÃ³ gran consternaciÃ³n en la capital y todos pensaban en una nueva emigraciÃ³n a Mendoza. En aquellas crÃ-ticas circunstancias apareciÃ³ el popular guerrillero Manuel RodrÃ-guez, y al grito de "Â¡Â¡AÃºn tenemos Patria, ciudadanos!!", volviÃ³ el Ã¡nimo a los que todo lo creÃ-an perdido.

El pueblo lo asociÃ³ al gobierno de la Junta Delegada que presidia don Luis de la Cruz, y en pocas horas RodrÃ-guez organizÃ³ y armÃ³ un regimiento que llamÃ³ los HÃºsares de la Muerte. Es el guerrillero el que domina la situaciÃ³n y apresta la capital para resistir a los realistas, agitando al pueblo y organizando una movilizaciÃ³n extraordinaria.

Dos semanas despuÃ©s, el 5 de abril de 1818, a tres leguas de la capital, en los campos de MaipÃº, se libra la batalla decisiva y se logra dar fin a la campaÃ±a libertadora de Chile. El 17 de abril de 1818 se celebra un cabildo abierto en el cual toma parte Manuel RodrÃ-guez, sosteniendo allÃ- su opiniÃ³n de que dicho cabildo tomase el mando del paÃ-s hasta una reuniÃ³n del Congreso.

DespuÃ©s de las Batalla de Chacabuco y de MaipÃº, y ya Chile independiente, Manuel RodrÃ-guez ejerce algunos cargos pÃºblicos y dentro del EjÃ©rcito oficia el grado de coronel, siempre con la simpatÃ-a de JosÃ© de San MartÃ-n.

El dominio que RodrÃ-guez ejercÃ-a sobre el pueblo, la amistad que lo unÃ-a a los hermanos Carrera y su carÃ¡cter dÃ-scolo lo colocaron en una situaciÃ³n no muy acogedora para con el Director Supremo; Bernardo O'Higgins y este, bajo un consejo del abogado Monteagudo, quiso alejarlo del paÃ-s ofreciÃ©ndole una misiÃ³n diplomÃ¡tica en Estados Unidos, lo que en la prÃ ctica era una deportaciÃ³n, este intento quedo en la historia, ya que cuando O'Higgins conversÃ³ con RodrÃ-guez sobre esto, habÃ-a un presente:

-RodrÃ-guez, ud. no es capaz de contener el espÃ-ritu inquieto de su genio, y con Ã©l va tal vez a colocar al Gobierno en la precisiÃ³n de fusilarlo, pues que teniendo al enemigo aÃºn dentro del paÃ-s, se halla en el deber de evitar y cortar los trastornos a todo trance. Es aÃºn Ud. joven, y madurado su talento puede ser muy Ãºtil a la Patria, mientras que hoy le es muy perjudicial, por lo tanto, serÃ¡ mucho mejor que Ud. se decida a pasar a Norte-AmÃ©rica o a otra naciÃ³n de Europa donde pueda dedicarse a estudiar con sosiego las nociones de su profesiÃ³n, sus instituciones, etc., para lo que se le darÃ¡n a Ud. tres mil pesos a su embarque para pago de transporte y mil pesos todos los aÃ±os para su sostÃ©n. En cualquiera de esos puntos puede hacer servicios a su Patria, y aÃºn cuando no estamos reconocidos, podrÃ¡ dÃ¡rsele despuÃ©s credencial privada de agente de este Gobierno.

-Usted ha conocido, seÃ±or Director, perfectamente, mi genio. Soy de los que creen que los gobiernos republicanos deben cambiarse cada seis meses, o cada aÃ±o a lo mÃ¡s, para de ese modo probarnos todos, si es posible, y es tan arraigada esta idea en mÃ-, que si fuese Director y no encontrase quien me hiciera la revoluciÃ³n, me la harÃ-a yo mismo. Â¿No sabe que tambiÃ©n se la tratÃ© de hacer a mis amigos los Carrera?.

-Ya lo sÃ©, y por ello es que quiero que se vaya fuera.

-Bien, pues, pero pÃ³ngame en libertad para prepararme.

-No, porque marcharÃ¡ arrestado usted hasta ponerlo a bordo, pues estando comunicado puede hacerlo desde el arresto.

ConversaciÃ³n entre Manuel RodrÃ-guez y Bernardo O'Higgins

RodrÃ-guez es liberado un tiempo despues.

OÂ´Higgins aun sentÃ-a un cierto grado de simpatÃ-a por el guerrillero ademÃ¡s de contar con la popularidad del pueblo.

Un dÃ-a, despuÃ©s de la batalla de MaipÃº, el guerrillero cometiÃ³ un error fatal; Rodriguez debido a su carÃ¡cter apasionado, osÃ³ entrar a caballo en el patio del palacio de gobierno junto a una turba, en un intento de golpe de estado, ignorando completamente que este habÃ-a enviado una carta a Mendoza para indultarlos, le enrosto a OÂ´Higgins autoridad y responsabilidad por la muerte de los hermanos Carrera, Luis y Juan JosÃ¨.

Esto exasperÃ³ al Director Supremo, quien ordenÃ³ su prisiÃ³n en el cuartel de los Cazadores de los Andes, situado en lo que ahora es la esquina norponiente de las calles Teatinos y San Pablo, y se le siguiÃ³ un proceso. InÃºtiles fueron los esfuerzos de sus familiares por lograr que OÂ´Higgins desistiera del proceso.

Su muerte

Â

Â

Â
Monumento a Manuel RodrÃ-guez
Â

El 26 de mayo de 1818, el guerrillero Manuel RodrÃ-guez es trasladado a la prisiÃ³n militar de Quillota y a la altura del pueblo de Tiltil, especÃ-ficamente en un sector llamado la Cancha del Gato, a orillas del rÃ-o Lampa, es asesinado de un tiro por la espalda por un Teniente de apellido Navarro al distraer su atenciÃ³n con un comentario de un ave que pasaba por el sector. Se adujo como causa de muerte, que el guerrillero intentÃ³ escapar, el Teniente Navarro confesarÃ-a en 1825 que Bernardo de Monteagudo le diÃ³ la orden de asesinar al patriota, este ultimo, fue expulsado a PÃ©ru, donde serÃ-a asesinado el mismo aÃ±o en que Navarro confesÃ³.

El 24 de agosto de 1818 don Â¿JosÃ© Miguel Carrera? reclama sus restos para darles una cristiana sepultura. En el mismo sitio de aquel luctuoso suceso se erigiÃ³, en 1863 un monolito en su memoria, en que se lee la siguiente estrofa del poeta Guillermo Matta:

" JamÃ¡s el hÃ©roe muere!!

En la mano que le hiere

En pÃ¡gina inmortal su nombre escribe,

Y el hÃ©roe mÃ¡rtir con su gloria vive. "

Los restos del hÃ©roe guerrillero fueron trasladados de Tiltil a Santiago en 1895, y hoy reposan en el Cementerio General.

Con el tiempo, y avalÃ¡ndose en su inhumaciÃ³n clandestina, surgieron algunos rumores de que el cuerpo que yace en el camposanto antes mencionado no pertenecerÃ-an a RodrÃ-guez, sino a otro individuo. No obstante, existe un acta manuscrita en la que testigos y autoridades a cargo del traslado de los restos aseguran que el cadÃ¡ver, entre otros detalles, vestÃ-a uniforme militar con la insignia de los HÃºsares de la Muerte, es decir, una calavera.

DesapariciÃ³n de su tumba

A travÃ©s de una exhumaciÃ³n que se realizara hace corto tiempo se descubriÃ³ que los restos que se encontraban en el cementerio general de Santiago, no corresponde a Manuel RodrÃ-guez, cosa que hasta aquel momento solo correspondÃ-a a un rumor. SegÃºn diferentes investigaciones se descubriÃ³ que el cuerpo al momento de ser sepultado vestÃ-a el uniforme de los hÃºsares, cuando en realidad se describe que antes de ser asesinado, RodrÃ-guez vestÃ-a camisa blanca y poncho de color.[cita requerida] El cuerpo que permanecÃ-a en el cementerio, correspondÃ-a a un hombre de entre 40 a 50 aÃ±os. Manuel tenÃ-a treinta y tres aÃ±os a la fecha de su muerte. Lo anterior a la fecha se encuentra en anÃ¡lisis cientÃ-fico forense a la espera de su confirmaciÃ³n oficial

Poema a Manuel Rodriguez

Â¡Soldado! Toma pronto el caballo y ve a Santiago.

Busca una casa de teja que queda al otro lado del Puente de Cal y Canto, toca a su viejo portÃ³n y saldrÃ¡ a abrirte una moza que tiene los ojos claros, te preguntarÃ¡ por Ã©l, dile que lo mataron. Dile que no le han dado sepultura y que camino a Til-Til su cuerpo esta tirado.

El soldado partiÃ³ al alba, regresÃ³ al anochecer, y esta respuesta me trajo.

Â¡CapitÃ¡n, mi capitÃ¡n! BusquÃ© la casa de teja que queda al otro lado del Puente de Cal y Canto, llamÃ© a su viejo portÃ³n y saliÃ³ a abrirme la moza que tiene los ojos claros. Cuando le dÃ- la noticia, sonriendose desdeÃ±osa me dijo que la engaÃ±aba que aÃºn no estaba en el mundo la mano que lo matara.

Pero tÃº ves que esta muerto Manuel RodrÃ-guez muchacho.

CapitÃ¡n, aquÃ- esta muerto pero esta vivo y guerreando allÃ¡ en esos ojos claros.

Â

"Â¡JamÃ¡s el hÃ©roe muere! La mano que le hiere en pÃ¡ginas inmortal su nombre escribe, y el hÃ©roe mÃ¡rtil con su gloria vive".

Â

Canto a Manuel RodrÃ-guez

(Pablo Neruda)

SeÃ±ora dicen que donde,

mi madre dicen, dijeron,

el agua y el viento dicen

que vieron al guerrillero.

Puede ser un obÃ-spo

puede y no puede

puede ser sÃ³lo el viento

sobre la nieve, sÃ-,

madre no mires,

que viene galopando

Manuel RodrÃ-guez.

Ya viene el guerrillero

por el estero.

Saliendo por Melipilla

corriendo por Talagante

cruzando por San Fernando

amaneciendo en PomaÃ-re.

Pasando por Rancagua

por San Rosendo,

por Cauquenes, por Chena,

por Nacimiento, sÃ-,

desde ChiÃ±igue,

por todas partes viene

Manuel RodrÃ-guez,

pÃ¡sale este calvel

vamos con Ã©l.

Que se apague la guitarra

que la Patria estÃ¡ de duelo.

Nuestra Patria se obscurece.

Mataron al guerrillero.

En Tiltil lo mataron

los asesinos,

su espalda estÃ¡ sangrando

sobre el camino, sÃ-...

QuiÃ©n lo dirÃ-a,

el que era nuestra sangre

nuestra alegrÃ-a.

La tierra estÃ¡ llorando.

Vamos callando.

Â

CRONOLOGIA

1785 NaciÃ³ en Santiago.

1790-1799 Estudios en el Colegio Carolino.

1809 RecibiÃ³ su tÃ-tulo de abogado en la Universidad de San Felipe.

1811 Procurador de la ciudad de Santiago.

1811 Diputado por Talca.

1811 ParticipÃ³ en el golpe de Carrera y fue designado diputado por Santiago.

1811 Ministro de Guerra. IngresÃ³ al EjÃ©rcito con el grado de capitÃ¡n.

1813 TomÃ³ parte en las CampaÃ±as del Sur.

1813 Acusado de conspiraciÃ³n contra Carrera y sometido a prisiÃ³n.

1814 Secretario de Hacienda.

1814 EmigrÃ³ a Mendoza, tras el desastre de Rancagua.

1816 VolcÃ³ a la causa patriota al bandido JosÃ© Miguel Neira.

1817 Asalto a Melipilla y San Fernando.

1817 Fue nombrado teniente coronel de InfanterÃ-a.

1818 AsumiÃ³ el gobierno.

1818 Apresado y conducido al cuartel de San Pablo. Asesinado en Til-Til.

1818 Enterrado en la capilla de Til-Til.

1894 Trasladado al Cementerio General.

1985 AÃ±o del bicentenario de su nacimiento.

http://es.wikipedia.org/

Fuente:geocities.com/CollegePark/Campus/3688/

Â

Buscar mÃ¡s informaciÃ³n

Introduzca los tÃ©rminos de bÃºsqueda.

EnvÃ-e el formulario de bÃºsqueda

Â

Â